



Santiago del Estero, 17 de noviembre de 2020

Informe sobre la situación de emergencia agropecuaria en la Provincia de Santiago del Estero

El presente informe ha sido elaborado por técnicos del INTA EEA Santiago del Estero, INTA Quimilí, Técnicos independientes y productores colaboradores. Destacamos la participación de los Ings. Agr. Mario Mondino, Omar Puig, Dino Gómez, Martín Ruella, Sebastián Coriale y Valeria Perotti.

Análisis de las variables climáticas

Temperaturas: Las temperaturas máximas ascendieron en forma paulatina a principio del mes de agosto y en forma gradual durante los meses restantes, con fluctuaciones semanales y registrando temperaturas extremas en los últimos días del mes de octubre. Las temperaturas mínimas registraron la misma tendencia de ascenso, a partir del 20 de agosto, luego de una entrada de una ola polar que generó importantes heladas debido a su duración en horas de temperaturas bajo cero, que afectaron algunos lotes de trigo sembrados los primeros días del mes de mayo, siendo el último registro bajo cero del periodo de heladas del año 2020. A posteriori se produjeron heladas fisiológicas de 3 y 4 °C a mediados de septiembre, pero que no llegaron a afectar los cultivos.

Las precipitaciones acumuladas durante el ciclo otoño-inverno-primaveral del año 2020 alcanzan los 250 mm, en el mejor de los casos, 300 mm y la mayoría se registraron durante marzo y abril, momento a partir del cual prácticamente no ocurrieron lluvias hasta fines de octubre. Comparadas con los registros de años anteriores, se registran valores muy por debajo de la media histórica, y asemejándose a los valores registrados en la campaña 2013, en donde se sufrió una intensa seca con gran afectación de los cultivos y las pasturas. Una característica interesante propia de toda la región semiárida en donde se encuentra la provincia, es la disparidad de las precipitaciones, llegando en algunas áreas a valores más bajos que los aquí mencionados.



Resumiendo, participan de esta situación de sequía varios factores climáticos como ser:

- 1- Temperaturas: máximas y mínimas extremas,
- 2- Vientos: se observó que el viento registró una dirección prevaleciente del sector sur (secos) y noreste, con velocidades máxima diaria, con ráfagas superando los 13 km/h, los primeros días de octubre,
- 3- Humedad atmosférica: con valores por debajo del 45% a partir de los primeros días de agosto,
- 4- Corte temprano de las precipitaciones de otoño y ausencia total durante el invierno y parte de la primavera

Esta situación general afecta no solo a la producción agropecuaria, si no a poblaciones rurales por la baja en los aportes a los caudales de los ríos, canales y creando un ambiente muy propicio, para la generación de focos de incendios.

Una muestra importante de la falta de aportes hídricos lo constituye las mediciones quincenales del nivel altimétrico del Río Salado, que realiza la AER Bandera de la EEA Quimili, que en los primeros días del mes de mayo alcanzó una altura de 1,93 m manifestando un brusco descenso durante todo el invierno, para llegar a niveles de 0,40 m en los últimos días de octubre. Situación similar se presenta para el Río Dulce.

El seguimiento del nivel de los ríos, es de suma importancia para la toma de decisiones de manejo en la actividad ganadera, ya que una gran superficie potencialmente productiva de ambos márgenes de los ríos, tanto el agua para consumo humano como animal, es provista por canales y sistemas de bombeo desde el cauce.

Hasta ahora los pronósticos indican una probabilidad del 75% de que se desarrolle una fase LA NIÑA durante la primavera lo que, de efectivizarse, los pronósticos de precipitaciones no son alentadores. Teniendo en cuenta la información histórica de lluvia durante los casos históricos de eventos LA NIÑA, se observa en general que gran parte de nuestra provincia (especialmente la parte central, norte y suroeste) suelen



registrar precipitaciones inferiores a los valores normales en esta época del año y por lo tanto completar una primavera seca.

Producción Agrícola

Nuestra provincia se caracteriza por presentar dos sistemas productivos diferentes según el aporte de agua

1)- Las **áreas de secano** en donde el aporte hídrico es exclusivamente a partir de las precipitaciones y que comprende todo el norte, este y oeste de la provincia, abarcando el 95% del área productiva

Area Sudeste: la información disponible para esta área de la provincia es bastante dispar y depende fundamentalmente de las lluvias acumuladas previa a la siembra y la presencia de napas freáticas en algunas áreas específicas.

La siembra de trigo comenzó a fines de abril debido a la disponibilidad de humedad en el perfil producto de las últimas lluvias de este mes y se extendió hasta la primera quincena de julio, con variedades de ciclo largos e intermedios finalizando con ciclos cortos, cubriendo una superficie de entre 250 y 280.000 hectáreas aproximadamente. El ciclo vegetativo del cultivo se desarrolló en condiciones limitadas de aporte de precipitaciones (se estima en las mejores zonas de 100 mm durante el ciclo) pero en muchas áreas esos aportes fueron complementados con humedad proveniente del ascenso capilar del agua desde la napa freática que se encontraba a 1,4 mts en el momento de la siembra, lo que marco una diferencia importante del comportamiento del cultivo. La cosecha comenzó la última semana de octubre en lotes próximos a la ciudad de Bandera, con rendimientos muy dispares que van desde los 1400 kg ha⁻¹ a los 2500 kg ha⁻¹. Si bien los rendimientos podrían ser aceptables para algunas zonas, no son los esperados debido a la influencia por las altas temperaturas del mes de octubre sumado a la falta de humedad sobre el período crítico que “arrebataron” el cultivo durante el periodo final de llenado de grano.



En el caso del girasol, durante el mes de agosto se realizaron la siembra de algunos lotes muy puntuales en el área, suspendiendo la siembra a comienzos de septiembre por falta de humedad en el perfil del suelo. Actualmente los lotes están bastantes retrasados en altura y desarrollo a pesar de encontrarse en la fase fenológica de comienzo de desarrollo del botón floral, por lo que, de continuar la escasez de precipitaciones, se espera una baja producción de esta oleaginosa.

Por último, esta región se caracteriza por la siembra de maíz en el mes de septiembre, posibilidad que por falta de humedad en el perfil fue suspendida, con la posibilidad de destinar los lotes a siembras de soja o maíz de segunda en el mes de diciembre. Solo existe muy pocos lotes sembrados con maíz de primavera, que se encuentra en encañazón, los más adelantados.

No solamente la **ausencia de** lluvias impactó negativamente en el cultivo, provocando **atrasos en el desarrollo**, sino que también “favoreció” la aparición de **focos de plagas** típicas de una situación de estrés hídrico, tales como arañuela y pulgón.

Area Centro-Sud: comprende los departamentos Mitre, Aguirre y Rivadavia. El área centro de Malbrán y Pinto está atravesando dos periodos consecutivos de sequía por lo que la situación en esa zona es muy complicada ya que a la escasez de precipitaciones se suma la menor aptitud productiva de sus suelos (suelos manchoneados y con algo de salinidad). Se estima una superficie de alrededor de 4000 has de trigo (-50%) con un promedio de 500 a 700 kgs ha, un rendimiento un 70% inferior al normal para la zona. Solo los lotes cercanos al río Dulce y con napa freática, presentaron un rendimiento de 2000 a 2200 kg ha⁻¹, pero en superficies muy limitadas.

Para el caso del Departamento Rivadavia, con cabecera en la ciudad de Selva se sembraron entre 4.500 y 5.200 has con rendimientos muy variables, con máximos de 1000 kg ha⁻¹ pero también con lotes que no se cosecharon y que fueron destinados a la confección de rollos para alimentación del ganado lechero principalmente



Área Noroeste: en el caso de la producción de trigo en la región noroeste de Santiago del Estero los productores continúan evaluando si ingresan o no las cosechadoras en sus campos ante el bajo desempeño y rendimiento que reportan los cultivos originado en la falta de precipitaciones y escasa humedad en los suelos, lo que minó las posibilidades de obtener una cosecha digna. Se estiman rendimientos de entre 400 y 750 kg ha⁻¹ en los mejores casos.

Lo mismo ocurre para las pocas hectáreas sembradas con garbanzo, que presentan plantas de pobre desarrollo, con pocas vainas por planta y con granos de reducido tamaño.

La campaña de cosecha fina empezó mal, debido a la falta de precipitaciones necesarias para tener un grado de certeza en los rendimientos luego de concluir la cosecha de soja, lo que llevo a muchos productores a la opción de no sembrar trigo por los bajos contenidos de humedad que reportaban los suelos a principios de mayo pasado. Según cálculos de diferentes fuentes, en el actual ciclo triguero la siembra en esta área de Santiago del Estero, cayó entre un 35% y 45%.

Área Noreste: La superficie sembrada se estima en unas 40 a 45.000 has de trigo, superficie muy inferior a lo normal para esta área productiva.

La ininterrumpida falta de precipitaciones desde abril, afectaron la condición de la gran mayoría de los lotes de trigo los que presentaban un escaso crecimiento y desarrollo y un bajo número de macollos, comprometiendo el número de espigas por planta y reduciendo las expectativas de rendimiento.

Se estima una siembra de 35.000 has en toda el área y con rendimientos muy pobres cercanos a un promedio de 400 a 500 kg ha⁻¹ y con máximos de 1.000 kg ha⁻¹. Numerosos productores optaron por no sembrar debido a los pronósticos desfavorables de precipitaciones a lo que se sumó la baja acumulación de agua en el perfil.

Igual panorama se presentó para el caso del girasol, ya que la superficie de siembra de alrededor de 3000 has resulta muy exigua si se la compara con la tradicional cultivada en años anteriores, cercanas a las 20-22.000 has. Presentan escaso desarrollo y con



adelantamiento de las fases fenológicas encontrándose en desarrollo de botón floral, por lo que se presume que los rendimientos pueden verse comprometidos.

2)- Las **áreas bajo riego** en donde al escaso aporte de las aguas de lluvia se le suman los aportes provenientes de los grandes diques ubicados sobre los ríos Dulce y Salado y que comprende tres áreas regables (Dulce, Figueroa y Colonia Dora) que en conjunto suman unas 120.000 has

La situación actual de los diques de almacenamiento de Termas de Río Hondo y Los Quirogas (Río Dulce) y Figueroa (Río Salado) es crítica y por el momento se encuentran imposibilitados de seguir aportando agua para riego complementario debido a las bajas reservas que muestran, originados en los escasos aportes provenientes de las cuencas altas, en donde la situación es similar.

Esta particular situación no permitió continuar con la programación de siembra del principal cultivo del área que es el algodón, que trajo como consecuencia una importante disminución del 50% en la superficie sembrada en relación a campañas anteriores, como así también un deterioro significativo de los cultivos ya implantados ya que presentan ataques reiterados de plagas relacionadas con estas situaciones como lo son, los trips y acaros.

Inclusive, en ciertas áreas de los departamentos Robles y Banda, que habían logrado implantar con éxito, cultivos de cucurbitáceas en base a sandía, melón y anquito, sufrieron importantes daños por una abundante caída de granizo prácticamente sin lluvia.

Producción Ganadera

La producción ganadera forma parte de una de las principales actividades productivas de Santiago del Estero y es, en los últimos años, la de mayor crecimiento. El planteo alimentario que hacen la mayor parte de los establecimientos es a base de pasturas de gaton panic complementado en algunas ocasiones con cultivos de sorgo doble



propósito y en los últimos años ha ganado popularidad el planteo de manejo MBGI combinando monte con pasturas implantadas y naturales.

Esta pastura permanece en estado latente durante el invierno por efecto de la disminución de la temperatura del ambiente. A comienzos de septiembre y con el aumento de la temperatura, retoma nuevamente el crecimiento a partir de las reservas acumuladas, pero debido a la falta de agua, los rebrotes de las mismas se han visto muy resentidas y la escasa producción de biomasa ha sido consumida rápidamente.

Es así, que se observan lotes sobrepastoreados desde hace más de dos meses, y si bien la mayoría de los establecimientos normalmente confecciona reservas en forma de rollos durante el verano y el otoño para ser usados en el invierno, las mismas han sido empleadas totalmente para alimentar a los animales por lo que su disponibilidad actual es prácticamente nula. Esta escasez local de reservas, obligó a los productores a comprarlas en lugares distantes, por lo que, además de pagar un alto precio por el rollo o suplemento, deben asumir adicionalmente importantes costos de transporte.

Debido a esta crítica situación de falta de agua, la oferta alimenticia en general es prácticamente nula, por lo que presagia una importante disminución de la receptividad de los campos ganaderos de la provincia, a lo que deberá agregarse una importante cantidad de hectáreas con pasturas que se perderán irremediablemente.

Ante los pronósticos de sequía, muchos productores ganaderos decidieron adelantar los destetes con el fin de poder mejorar la condición corporal de los vientres para la preñez. A pesar de esta medida, la condición corporal actual de la vaca de cría es en general muy exigua, por lo que se prevén pérdidas de gestación por no poder mantener un estado corporal tal que pueda sostener la preñez hasta el momento de parición.

El agua almacenada en represas está prácticamente agotada, y las aguas de napa o de perforación, a la par de que han disminuido drásticamente sus volúmenes, han aumentado considerablemente sus niveles de salinidad y poco a poco también se van agotando, lo que compromete los índices productivos



Esta difícil situación obliga a la adopción de medidas extremas en los establecimientos agropecuarios, consistentes en la eliminación de varias categorías de animales, pero especialmente de vientres, que por su condición corporal serán los más afectados, comprometiendo la producción futura de los campos y sabiendo que los precios de venta no alcanzarán para reponer el stock perdido.

La situación de los establecimientos se agrava por encontrarse el ganado en plena época de parición, a lo que deben adicionarse los costos de la vacunación antiaftosa que también ocurre en esta época.

Al problema de escasez de alimentos, falta de agua de bebida para los animales o el bajo nivel de los ríos se suma otro problema que agudiza la situación general, como es la presencia de caminos intransitables debido a la pérdida de la estructura de los suelos (“bobadales”), que imposibilitan las acciones de manejo adecuado y ordenado de la hacienda a pesar de los esfuerzos de logística que realiza el gobierno provincial. En años de precipitación normal, con lluvias generosas los caminos mejoran su condición, pero esta situación está durando más de lo habitual, dificultando la logística productiva.

Los productores ganaderos van a tener pérdidas en su capacidad productiva, por lo que los actuales problemas, van a ser evidentes recién el año que viene, con la disminución de la producción de terneros, debido los largos ciclos de producción de la ganadería.

J. Marcelo Navall
ING FORESTAL - DIRECTOR
INTA E.E.A. SANTIAGO DEL ESTERO